

Educación teológica y voz profética: Desafíos y esperanzas¹ - Carlos Emilio Ham²

Introducción

Queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo. Agradezco profundamente la invitación que este Seminario Evangélico de Puerto Rico nos ha enviado para compartir con ustedes esta histórica celebración de su centenario. Les traigo saludos de parte de la Junta Directiva, la facultad y la comunidad estudiantil del Seminario Evangélico de Teología (SET) en Matanzas, así como del Sínodo de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba. Hace tres años, cuando celebrábamos el aniversario 70 de nuestro Seminario, la rectora en aquel entonces del Seminario Evangélico de Puerto Rico (SEPR), la Dra. Doris García Rivera, en su presentación hizo alusión a los planes para conmemorar el centenario de esta querida institución, y me parece mentira que ya hayan pasado 3 años y ya nos encontramos participando en esta celebración, lo cual es para nosotros un gran privilegio, una gran alegría y una gran bendición.

Como muchos de ustedes conocen nos unen lazos históricos entre el SEPR y las iglesias cubanas. Antes de fundarse el SET en 1946, muchos de nuestros pastores fueron formados acá. Hoy recordamos, con gratitud a “esa gran nube de testigos”, por ejemplo, los casos de Manuel Álvarez Felipe; Francisco de la Paz García Serpa; Ezequiel Álvarez Santelis; Eduardo Hernández Alfonso; Daniel Álvarez Santelis; Sergio Manejías Romero; Sergio Arce Martínez; Francisco P. Rodríguez Norriella; Reinerio Arce Ojeda; Raúl C. Pedraza Meneses; Gregorio Oronte Palacios; Ernesto Sosa Alonso; Cecilio Arrastía Valdés; Oscar Trejo Padrón; Vicente Diestro Camejo; Pablo E. Veitía Obregón; Raúl Fernández Ceballos; Eduardo G. Gálvez Gálvez y más recientemente, Greta Montoya Ortega. Interesante es el hecho que algunos de ellos no sólo regresaron a Cuba con su título en estudios teológicos, sino también con lindas esposas puertorriqueñas.

Pero no sólo esto, sino que también en el SET estudiaron de Puerto Rico, entre otros: Alumnos de Puerto Rico que estudiaron en el SET en la década de 1950: (Curso 51-52) Raquel Braulio Flores. Bachiller en Educación Cristiana; (Curso 52-53) Alicia Cesteros. Bachiller en Educación Cristiana; (Curso 54-55) Eugenio Illidge Marriaga. Bachiller en Teología; (Curso 56-57) Elaine Ajo Berencen. Bachiller en Teología; (Curso 57-58) Manuel Muñoz Labrada. Bachiller en Teología y (Curso 57-58) Ana Nelía Rodríguez Rosa. Bachiller en Educación Cristiana. Además, tenemos referencia de once estudiantes puertorriqueños que estudiaron en nuestros Institutos Bíblicos, así como profesores y personas relacionadas con el SEPR que han impartido cursos o conferencias en el SET como: Samuel Silva Gotay;

¹ Luis Rivera Pagán, “Educación Teológica y Voz Profética: Desafíos y Esperanzas. Conferencia Inaugural Del Simposio Teológico ‘Honrando El Pasado... Mirando El Futuro’, Efectuado El 12 de Septiembre de 2019 En Conmemoración Del Centenario Del Seminario Evangélico de P.R.” (San Juan, Puerto Rico, 2019).

² Carlos E. Ham es pastor de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba y rector/profesor en el Seminario Evangélico de Teología en Matanzas, Cuba. Este texto es la reacción a la Conferencia inaugural del simposio teológico “Honrando al pasado... Mirando al futuro”, presentado por Luis Rivera Pagán y efectuado el 12 de septiembre de 2019 en conmemoración del centenario del Seminario Evangélico de Puerto Rico.

Luis Rivera Pagán; Harry del Valle; Manuel Pérez; Jaime Rivera; Eunice Santana; Juan Antonio Vera; Ángel Luis Rivera, entre otros.

Aprecio a nuestro hermano Luis Rivera Pagán, el envío de su conferencia al cual se nos ha invitado a reaccionar. Es impresionante la cita de más de ochenta referencias bibliográficas, así como el profundo análisis de la literatura bíblica, con un marcado énfasis en su aspecto profético, trayendo este mensaje hasta nuestros días, abordando finalmente los retos que enfrentamos y las esperanzas que nos motivan. Seguidamente intentaré compartir algunos comentarios sobre el tema, siguiendo el esquema de lo que yo llamaría *Las cinco dimensiones de la educación teológica hoy*, basado en el libro *A Fundamental Practical Theology. Descriptive and Strategic Proposals (Una teología práctica fundamental. Propuestas descriptivas y estratégicas)* de Don S. Browning.

Este autor afirma en su obra que la teología práctica “es la correlación mutuamente crítica de la teoría interpretada y la praxis de la fe cristiana con la teoría interpretada y la praxis de la situación contemporánea”.³ El concepto que propone este teólogo va de la práctica a la teoría y regresa a la práctica. O más precisamente, dice él, “va desde la práctica basada en una teoría hacia otra práctica motivada por el nivel normativo para la creación de prácticas asumidas más críticamente”.⁴ Así, nuestra labor como facilitadores de la enseñanza, como dice Paulo Freire, es ayudar a descubrir “... la propia comprensión teórica de la práctica que tienen los educandos”,⁵ lo cual me parece relevante para el quehacer teológico en general y para la formación en esta disciplina, en particular. Las cinco dimensiones, estarían basadas en: la visión, la normatividad, la orientada hacia la necesidad, la contextual y la transformadora. Como veremos ellas son interdisciplinarias y están interrelacionadas.⁶

Las cinco dimensiones de la educación teológica

A. Dimensión basada en la visión. Se refiere a la capacidad de concebir la realidad futura como para considerar el tipo de acción realizada con imaginación, sabiduría y las esperanzas.⁷ La visión motiva una mirada de la utopía que nos hace avanzar,⁸ es el motor y el fundamento

³ Don S. Browning: *A Fundamental Practical Theology. Descriptive and Strategic Proposals*, Minneapolis, Augsburg Fortress Press, 1996, p. 47.

⁴ *Ibidem*, p. 7.

⁵ Rosa María Torres, “¿Qué Es Enseñar? Entrevista de Rosa María Torres a Paulo Freire - Publicado En 2017,” n.d., <https://escuelasparalajusticiasocial.net/que-es-ensenar-entrevista-de-rosa-maria-torres-a-paulo-freire.>, p. 2 - <https://escuelasparalajusticiasocial.net/que-es-ensenar-entrevista-de-rosa-maria-torres-a-paulo-freire>

⁶ C.f. Carlos Ham, “Empowering Diakonia: A Model for Service and Transformation in the Ecumenical Movement and Local Congregations,” PhD Thesis - Free University of Amsterdam (Amsterdam, Netherlands, 2015), pp. 15-18.

⁷ Luis se refiere a las esperanzas en su trabajo como “las que nutren nuestra más íntima vocación: concebir y evocar un mundo aún inédito, donde la gracia divina sea la matriz trascendental de la solidaridad y la reconciliación entre los seres humanos”, p. 20.

⁸ Idea basada en un pensamiento del escritor uruguayo Eduardo Galeano: “La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca lo alcanzaré. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso: sirve para hacernos avanzar”. (Disponible en: <http://www.goodreads.com/quotes/33846-utopia-lies-at-the-horizon-when-i-draw-nearer-by>).

ideológico. Según la tradición judeocristiana esto es crucial “porque donde no hay visión, el pueblo se extravía” (Pr 29,18a).

Esta dimensión podría ser ilustrada con el sexto rasgo o matiz clave de la voz profética bíblica del trabajo de Luis, cuando él apunta: “Hay en la voz profética un vínculo íntimo inquebrantable entre la búsqueda y preservación de la justicia y la visión escatológica de la paz (Miqueas 2:1-5; 3:1-4; 4:1-4 e Isaías 1:10-23; 2:2-4; 10:1-2; 58:6-7; 61:1; 65:17-25). La lectura cuidadosa y crítica de la biblia hebrea evoca continuamente la imaginación profética de un mundo inédito, oculto tras los velos de la injusticia: un mundo donde la rectitud social y el respeto a la plena humanidad de todos los hijos e hijas de Dios logre primacía histórica.⁹ Un mundo inédito pero anhelado, en el que los pueblos puedan edificar sus casas y habitarlas en paz, sembrar su trigo y comer su pan serenamente, plantar sus viñas y deleitarse del vino del que tanto disfrutaba el Jesús nazareno”.¹⁰ En otras palabras el desafío está en afinar nuestra visión de tal manera que busque una reflexión y una educación teológicas que avizore la práctica no sólo de la justicia y la paz, sino además de la integridad de la creación. Este gran énfasis y movilización sobre “Justicia, paz e integridad de la creación” que comenzó a promoverse en la sexta asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) celebrada en Vancouver, Canadá, en 1983, aún cuando aparentemente ha pasado de moda, es incluso hoy más relevante cuando estamos siendo retados por tantos problemas, incluyendo el cambio climático (tenemos muchos ejemplos recientes al respecto). Este enfoque más preciso y enfocado de nuestra visión es cada vez más urgente en los tiempos de fundamentalismos religiosos (o anti-religiosos, como subraya Luis en su trabajo) en que vivimos. ¿Qué visiones tenemos en nuestros seminarios hoy, más allá de la moda de colocarla en nuestros murales o en las pancartas?

B. Dimensión normativa. Este nivel se deriva de una norma o medida, particularmente en la conducta y, por ende, tiene connotaciones éticas. Es un punto obligatorio de referencia, de tomar partido que ofrecen sentido para las acciones de un grupo particular. Se expresa a través de valores humanos centrales, principios y normas de comportamiento, al juzgar lo que sea importante en la vida. En la tradición particular judeocristiana, está enraizada en la autoridad del texto bíblico.

Esta autoridad de las escrituras sagradas se caracteriza, según Luis, por un lado, por su “‘perenne traducibilidad’ (citando a Lamin Sanneh), rasgo clave para su inagotable reencarnación cultural” (p. 1) y por su invitación a la esperanza de la emancipación, de la liberación, de la redención pues “procede de la experiencia de la historia humana como tragedia” (p. 3), por el otro, citando como ejemplos en el AT: la violencia de la guerra, la opresión, el cautiverio y el exilio y en el NT: la crucifixión de Jesús, la devastación de Jerusalén por el ejército imperial romano y la persecución y dispersión del todavía pequeño grupo de seguidores del Nazareno.

⁹ Walter Brueggemann, *The Prophetic Imagination*, II Edition (Minneapolis: Fortress Press, 2001).

¹⁰ Luis Rivera Pagán, “La Utopía Bíblica de La Paz: Anotaciones Críticas a La Hermenéutica Latinoamericana,” *Hacia Una Fe Evangélica Latinoamericanista: Una Perspectiva Bautista DEI* (1988): 183–200.

C. Dimensión orientada hacia la necesidad. Nos dice Luis que “La solidaridad con los desvalidos, desamparados, oprimidos y vulnerables emerge como criterio hermenéutico y epistémico central en el reiterado juicio profético de los poderes establecidos. ¿Quiénes son los desvalidos? En esa amplia categoría se mencionan reiteradamente aquellos miembros de la comunidad que necesitan el amparo colectivo para subsistir con libertad y dignidad social: los pobres, los huérfanos, las viudas y los forasteros” (p. 6).

De esto trata, precisamente, esta dimensión. Tiene en cuenta a ambas necesidades materiales y espirituales del pueblo, que requiere algún curso de acción, y enfocándose en las causas (considerando no solo cuáles son las necesidades, sino también por qué están presentes en primer lugar)¹¹ y las consecuencias de tales necesidades. Identifica los procesos de empoderamiento y requiere una intervención social, a fin de confortar a las personas necesitadas y de confrontar proféticamente aquellos poderes que destruyen la trama de la vida. Esta dimensión considera también las necesidades de las iglesias con el fin de encarar efectiva y conjuntamente las necesidades de las comunidades, siguiendo el ministerio de Jesucristo, que se preocupaba por las necesidades de la gente. De ahí que, cuando sus seguidores aprecian las necesidades de los otros, se activan sus valores desde una perspectiva de solidaridad y amor eficaz.

Ciertamente, “la persistencia tenaz de la pobreza y las asimetrías socioeconómicas, incrementadas por la globalización neoliberal y la hegemonía planetaria del sistema capitalista de mercado” a la cual hace alusión Luis en su ponencia (p. 12) son un gran desafío para las iglesias de hoy y por ende para la formación teológica.¹² Es por esto que en nuestro Seminario Evangélico de Teología en Matanzas estamos poniendo un mayor énfasis en la formación para el ministerio del servicio, por ejemplo, tuvimos por muchos años la cátedra de *misión y evangelización* y ahora le llamamos *misión y diaconía*, poniendo un mayor esfuerzo en este ministerio, sin perder, por supuesto, la insistencia en la evangelización. ¿Estamos preparando integralmente a nuestros nuevos pastores/as y líderes laicos para enfrentar estos desafíos que tienden a incrementarse?

Aquí en esta dimensión ubico la necesidad que tenemos, como instituciones teológicas, de un mayor compromiso, apoyo y sentido de pertenencia de las iglesias que componen nuestras juntas directivas, en cuando al sostenimiento económico y de todo tipo. Creo que no todas las iglesias se percatan de esta urgencia, por cuanto, como Sergio Arce afirma, “el futuro de las iglesias dependerá en gran medida de lo que logremos en el campo de la educación teológica”.

D. Dimensión contextual. Teniendo en mente una teología y una praxis que sean contextuales, la *missio Dei* está llamada a encarnarse en una situación particular, comprometida con la comunidad, la sociedad en general y el medio ambiente. El contexto

¹¹ El arzobispo brasileño Dom Hélder Câmara, expresó al respecto: “Cuando doy de comer a los pobres me llaman santo, pero cuando pregunto por qué son pobres me llaman comunista”.

¹² Sólo para citar un dato, la BBC publica que según la fundación filantrópica OXFAM, el 1% de los ricos del mundo acumula el 82% de la riqueza global - <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42776299>

ofrece los elementos críticos para evaluar más precisamente la realidad, a fin de ejercer un compromiso que sea interdisciplinario junto a otros actores y otras ciencias.

Luis se refiere al contexto como mencionando, entre otros aspectos, a la historia, citando a Justo L. González. Resalta “la centralidad de la historia como escenario de los encuentros y desencuentros entre Dios y la humanidad. Es en la historia, con sus múltiples azares y pesares, que el ser humano cultiva la naturaleza, forja sus culturas y diseña sus religiosidades” (p. 4). O como reza la Confesión de Fe de 1977 de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, precisamente “la historia es la ‘trama’ del desarrollo y fortalecimiento de [la] alianza o ‘Pacto’”¹³ entre el Dios de esa historia y su pueblo en busca del su reinado.

Más específicamente en relación con nuestro contexto particular, Luis nos desafía al “reconocimiento de la identidad latinoamericana y caribeña de nuestro pueblo e iglesias, la valoración de las creaciones culturales latinoamericanas y caribeñas, las de ‘Nuestra América’ como bien la bautizó José Martí” (p. 17).

Sobre el tema de tener muy en cuenta la consideración de nuestros contextos, curiosamente, muchos de nuestros seminarios de formación teológica invierten mucho esfuerzo en desarrollar las ciencias bíblicas, sin embargo, creo que estamos desafiados a impartir otras ciencias como la sociología, la antropología, la economía, la ecología, la psicología, con vistas a realizar exégesis y hermenéutica no sólo del texto bíblico, sino de este contexto donde las iglesias sirven. De aquí la importancia, de nuevo del carácter interdisciplinario del quehacer y la formación teológicos. Al respecto, es muy oportuna la consideración de concebir nuestros centros de formación teológica, como “laboratorios de la vida ecuménica”¹⁴ al tratar temas complejos que normalmente las iglesias no se atreven a discurrir, como la sexualidad humana, el racismo, el diálogo interreligioso, la relación entre el evangelio y la cultura, entre otros.

E. Dimensión transformadora. Se trata de elevar el nivel de la educación teológica que apunte hacia la meta última de alcanzar una auténtica *koinonía* (comunidad) a través de la transformación, construyendo comunidades incluyentes de justicia y paz para todos. Es un proceso abierto de creación, por el que las iglesias y otros agentes de cambio colaboran con Dios, a fin de encarnar los valores del reinado, “de justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo” (Rom 14,17) y proveer la plenitud de vida para toda la creación. De ahí que, desde el punto de vista teológico, se vea como un proceso abierto, ya que es Dios el responsable de su logro o resultado último, al proveer novedad de vida. Por tanto, es una expresión de la fe de la iglesia en Dios y, consecuentemente, debe ser tratado con humildad y confianza en el plan de Dios. Para ello, es importante perseguir la transformación misma de las iglesias, experimentando primero un vaciamiento (*kenosis*), tomando la cruz de Cristo y siguiendo los pasos del siervo sufriente como un proceso empoderador hacia la plena *koinonía*.

Conclusiones

Estas cinco dimensiones de la educación teológica, basadas en: la visión, la normatividad, la orientada hacia la necesidad, la contextual y la transformadora, nos orientan en nuestro

¹³ Confesión de Fe de 1977 de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, 5.01d.

¹⁴ <https://www.oikoumene.org/en/resources/publications/the-story-of-bossey>

propósito de acompañar a las iglesias en la *missio Dei* (misión de Dios) que es holística, al comprender el *kerigma* (la proclamación de la Palabra), la *didache* (la educación), la *leitourgia* (la adoración), y la *martyria* (el testimonio), los cuales llevarán a su vez a la *koinonia*. La *koinonia*, que se extiende más allá de los límites de la iglesia, es el resultado y la meta última de estas funciones o actividades, que marcan la presencia de la iglesia en el mundo. La educación teológica, por tanto, no es un fin en sí mismo, sino más bien un instrumento usado por Dios, junto con otros, para construir una comunidad incluyente y justa, un *oikos*, una casa en donde toda la creación esté incluida, gozando la plenitud de la vida que Jesucristo ofrece a todos.¹⁵

Bibliografía

- Brueggemann, Walter. *The Prophetic Imagination*. II Edition. Minneapolis: Fortress Press, 2001.
- Ham, Carlos. “Empowering Diakonia: A Model for Service and Transformation in the Ecumenical Movement and Local Congregations.” PhD Thesis - Free University of Amsterdam. Amsterdam, Netherlands, 2015.
- Rivera Pagán, Luis. “Educación Teológica y Voz Profética: Desafíos y Esperanzas. Conferencia Inaugural Del Simposio Teológico ‘Honrando El Pasado... Mirando El Futuro’, Efectuado El 12 de Septiembre de 2019 En Conmemoración Del Centenario Del Seminario Evangélico de P.R.” San Juan, Puerto Rico, 2019.
- . “La Utopía Bíblica de La Paz: Anotaciones Críticas a La Hermenéutica Latinoamericana.” *Hacia Una Fe Evangélica Latinoamericanista: Una Perspectiva Bautista DEI* (1988): 183–200.
- Torres, Rosa María. “¿Qué Es Enseñar? Entrevista de Rosa María Torres a Paulo Freire - Publicado En 2017,” n.d. <https://escuelasparalajusticiasocial.net/que-es-ensenar-entrevista-de-rosa-maria-torres-a-paulo-freire>.

¹⁵ Este pensamiento se basa en el “Informe del Secretario General” del CMI, Philip Alford Potter, a la VI Asamblea, celebrada en Vancouver, Canadá, en 1983, donde dijo: “El movimiento ecuménico es [...] el medio por el cual las iglesias que forman la casa, el *oikos* de Dios, están tratando de vivir y de testimoniar ante todo el mundo para que la totalidad de la *oikoumene* pueda convertirse en el *oikos* de Dios gracias a Cristo crucificado y resucitado con el poder del Espíritu, dador de vida”. (Julio Barreiro, dir.: *El combate por la vida. El Consejo Mundial de Iglesias. Breve historia. Funcionamiento. Informe Oficial de la VI Asamblea, Vancouver, Canadá, 24 de julio al 10 de agosto de 1983*, Buenos Aires, Ediciones La Aurora, 1984, p. 348).